

**Bienvenido a
Iglesia Presbiteriana Crestholme
Decimonoveno domingo después de Pentecostés
16 de octubre de 2022**

SERMÓN

**“Elohi Tsurí, Mi Dios Mi Roca”
2 Samuel 22:2-3**

Dr. Carlos Baladez

Dijo así: «El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, imi más alto escondite! Él es mi protector y mi salvador. ¡Tú me salvaste de la violencia!

¿Tienes un lugar feliz? Solía trabajar con una colega cuyo consejo era, bueno, realmente una orden directa: "Carlos, ve a tu lugar feliz", cuando me veía abrumado o estresado. Invariablemente, esto conduciría a un alivio cómico y ambos nos reiríamos a carcajadas.

Sin embargo, su consejo fue acertado. Hubo momentos en los que me tomaba en serio su consejo. Dejaría de hacer lo que estaba haciendo, respiraría hondo y pensaría en algo agradable. Este pequeño ejercicio fue suficiente para ponerme en otro estado de ánimo. Mis hombros se relajarían, mi mandíbula se ablandaría y mi respiración se reanudaría a un ritmo normal. Me permitió sentir mi cuerpo y cómo estaba conteniendo la respiración, y también me hizo consciente del pensamiento de ciclo cerrado. Tan pronto como rompía con los pensamientos tóxicos cerrados que plagaban mi mente y empezaba a pensar en "cosas buenas", me convertía en otra persona. Cosas buenas como Filipenses 4:4-8, "Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. (NVI)

Su lugar feliz puede ser un momento memorable en su infancia. O tal vez unas vacaciones en familia. Tal vez creciste cerca del océano, del bosque o de las montañas, lugares de consuelo que inmediatamente te pusieron en un maravilloso estado de ánimo.

Sin embargo, aquí en el texto de hoy, vemos que el lugar feliz de David no estaba en la naturaleza, ni en una experiencia pasada agradable, ni en un ejercicio. No, su lugar favorito no era otro que el SEÑOR. ¡El lugar feliz de David no se encontraba en la

creación sino en su CREADOR! Y su creador, es el SEÑOR, Yahweh. Es el nombre que Dios usó para revelarse a Moisés. Fue el nombre que Dios usó cuando hizo un pacto. Un pacto en este caso puede ser una reminiscencia de nuestra frase en inglés, "Mi Palabra es mi Vínculo".

Sin excepción, Dios adjuntaría su nombre Yahweh cuando estaba haciendo un pacto, una promesa. En esencia, Dios estaba diciendo: "Mi palabra para ti cuando te prometo algo, y cuando le adjunto mi nombre Yahweh, es mi vínculo". Podemos contar con Dios para cumplir sus promesas.

Aquí, David dice de su experiencia del SEÑOR (Yahweh), que el SEÑOR es su roca, su refugio y su escudo. También trae a la mente otro nombre de Dios que es Elohim. Si recuerdas, este es el nombre de Dios usado en Génesis 1:1, "En el principio creó Elohim los cielos y la tierra". David está compartiendo con nosotros que el hecho de hacer pactos, el cumplir promesas, es fiel a su palabra. Su palabra es su vínculo. David nos asegura, como se ve en este pasaje, que Yahweh y Elohim son lo mismo y comparten las mismas características. David declara de Yahweh, "mi roca, mi fortaleza y mi libertador". De Elohim, David confiesa, "mi fortaleza, mi refugio y mi salvador. En Yahweh-Elohim, David se refugia, David reconoce a Yahweh-Elohim como el escudo de su cuerno, la autoridad, de su salvación. Aquí la palabra para salvación es "yēša" pronunciada yeh'-shah. Recuerde, Jesús significa que Jehová salva.

¿Es de extrañar que David se refugiara, consolara y buscara seguridad en Yahweh-Elohim llamándolo mi salvación? Nosotros también llamamos a Yeshua, Jesús, nuestra salvación.

A medida que el Señor me concede años adicionales y una mayor revelación progresiva sobre quién es mi creador, puedo ver que el mismo que cuidó de David es el mismo que cuida de nosotros hoy.

Tomemos una página del libro de jugadas de David y sigamos su ejemplo. Llamemos también nosotros y reconozcamos a Jesús como nuestro Señor, nuestra roca, nuestra fortaleza y nuestro libertador. Llamemos a Jesús nuestro Dios, que es nuestra roca, nuestro refugio y nuestro escudo, y reconozcámoslo como el medio, la fuente y la autoridad de nuestra salvación. Es él, Jesús, quien de los violentos nos salva.

En estos dos versículos, la combinación de las palabras "me" y "mí" se menciona un total de 11 veces. El lugar favorito de David era un lugar de relación. Era un lugar en el que podía contar para estar y sentirse seguro y protegido. Sí, su lugar favorito lo encontró en una relación con su salvador, su creador.

Hoy, tómese el tiempo para volver a evaluar su lugar favorito. Y si tu lugar favorito no ha sido tu relación con tu Salvador, Señor y Dios, debes saber que él te espera

pacientemente con los brazos abiertos para demostrarte su insondable amor por ti. Si, eres genial, muy amado e inmensamente valorado.

¡Aleluya!

A Dios sea todo el honor, la gloria y la alabanza, ahora y siempre. Amén.